

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,53; Exte-
rior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 pta.

APARECE LOS VIERNES
Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18; segundo izquierdo.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS;
la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

Á LOS LECTORES

Como ven los compañeros, desde el presente número EL SOCIALISTA sufre una transformación en su aspecto exterior.

Ehemos nosotros, por temperamento y por convicción, de hacer el reclamo de nuestra propia obra, no cogemos la pluma para trazar estas líneas con el objeto de avalar ante los demás el paso adelante que damos hoy en nuestra publicación; pero creemos muy legítimo que cuantos hemos asistido á la fundación de este periódico y en él hemos colaborado casi sin interrupción durante los veintitrés años con que cuenta de existencia, nos permitamos exteriorizar nuestra alegría al ver que, nuestro semanario, al que amamos como á algo personal nuestro, abandona los antiguos reducidos límites y se ensancha, respondiendo de consuno á lo que demandan los anhelos de los correligionarios y las necesidades del Partido.

En su nueva etapa, EL SOCIALISTA, sin descuidar la polémica política ni la reseña del movimiento obrero nacional, procurará en lo sucesivo dar más amplitud á la sección doctrinal, que los reducidos límites antiguos hacían casi imposible, y reflejar con más extensión el movimiento socialista universal, amén de otras mejoras de redacción que tenemos en proyecto.

Pero todo ello, como es natural, representa un aumento de gastos extraordinario, y es de imprescindible necesidad que los correligionarios redoblen sus esfuerzos para ayudar á que el exceso pueda cubrirse sin déficit, pues si bien el Comité Nacional ha acordado modificar la forma de nuestro órgano central atendiendo, como antes decimos, á reiterados requerimientos de muchos compañeros, lógico es también que éstos hagan por su parte un esfuerzo paralelo al nuestro.

Sólo un pesar nos amarga en estos instantes, y es el sentimiento de que nuestro amigo Iglesias, fundador y redactor incansable de EL SOCIALISTA, no pueda tomar parte en nuestro jubilo, retenido en casa por el recrudecimiento de los achaques contraídos en el curso de su larga y fatigosa labor de defensa de los ideales emancipadores.

De todas maneras, sean para él en este día nuestros recuerdos y acompañenle en su forzada ociosidad los votos que por su restablecimiento hacen todos los correligionarios.

La semana burguesa.

Aunque parecía que nos íbamos á quedar sin presupuestos aprobados dentro del plazo legal, no ha sido así afortunadamente, y todo ha quedado aprobado, incluso el presupuesto de Instrucción pública, donde las rozagantes minorías parlamentarias habían anunciado que el Ministerio iba á estrellarse. Pues, no señor, no ha sido así.

Las estrelladas han sido las oposiciones en la noche célebre de la sesión permanente.

Realmente, la plancha que hicieron era para que se estrellara el más vivo.

¿Ustedes no saben lo que es una sesión permanente? Pues, no señor, no ha sido así.

Se llama así, en el argot parlamentario, á un recursillo de que echan mano los Gobiernos cuando quieren sacar aprobado de la Cámara cualquier asunto.

Como para esto se cuenta siempre con el apoyo de las minorías, apelando á sus sentimientos patrióticos, la cosa no ofrece dificultad alguna, y todo marcha como una seda, haciéndose lo que el Gobierno quiere.

Y así ha ocurrido esta vez; pero ha habido una sorpresa.

Cuando, allá de madrugada, después de haber cenado los padres de la patria en amor y compañía, todos juntos sin diferencias de matiz político, porque ya es sabido que «aquí todos somos unos tratándose de comer», la negativa del mi-

nistro de Instrucción pública á aceptar determinadas enmiendas provocó la ira de las minorías, las cuales, capitaneadas por el Sr. Canalejas, abandonaron el salón de sesiones, á riesgo de interrumpir una digestión tan placidamente comenzada, dejando que los sevillanos se las entendieran con el ministro.

Como así sucedió, aprobando los señoritos diputados de la mayoría, no ya sólo el presupuesto de Instrucción pública, sino hasta el de ingresos, y más que hubiera habido.

Que era al cabo lo que se trataba de conseguir.

Algunos periódicos han dicho que esta sesión de la retirada—que por cierto se celebró el día de los Inocentes quizá previendo el caso—forma un violento pendant con la «patriótica» del 27 de noviembre.

Nosotros nos permitimos enmendar lo dicho por esos periódicos, y creemos que la mencionada sesión congresal forma, no pendant, sino pendón, con la famosa en que acordaron los padres de la patria, «unidos como un solo hombre», arrojar al agua 200 millones del caudal de su querida hija.

El País ha sido denunciado por la publicación de un artículo del Sr. Costa acerca de la Marina.

He ahí las consecuencias de atreverse á hablar de las cosas intangibles.

Y eso que nosotros creemos que el documentado escrito del solitario aragonés debe haber sido denunciado de oídas.

Porque no es posible que nadie, por muy fiscal que sea, se atreva á leerse de una sentada el escrito en cuestión en el tiempo que medió entre la publicación y la denuncia.

Por más que ya sabemos que aquí se denuncian cosas muchas veces porque sí.

Que es una razón que no convence, pero que apabulla.

Los señadores también han trabajado de firme estos días.

Los hombres han hecho pinitos, no oratorios, sino en el sentido de la resistencia física, velando alguna que otra noche, para aprobar los presupuestos con alguna apariencia de discusión.

No es, pues, extraño que muchos de ellos hayan buscado leve compensación á los sacrificios que por nosotros han hecho y se hayan regalado á sí mismos unos billetes de libre circulación por todas las líneas férreas de la Península.

Peró de primera clase, naturalmente.

Porque las cosas se hacen bien, ó no se hacen.

Y además, que no era justo que los diputados disfrutasen de esa bicoca solos.

Con la reforma, los miembros de ambos «establecimientos» parlamentarios quedan á la misma altura.

Y no podrán decirse en adelante aquello de «más eres tú».

Después de los taberneros, los fabricantes de armas prohibidas.

También éstos han encontrado representantes de la nación que hagan llegar á los ministros sus quejas por los perjuicios que les causa una disposición que está en vigor desde hace tiempo, pero que ellos no querían cumplir.

Es cosa notable: las causas justas raramente encuentran quien tome su defensa ante los altos poderes; pero las malas tienen á porrillo quienes las amparen.

Y lo peor del caso es que los últimos casi siempre se salen con la suya.

EN GANTE LOS COOPERADORES SOCIALISTAS

El sol de noviembre ilumina á Gante con sus rayos pálidos, suaves y como velados por una ligera niebla. Acompañados por el amable correligionario De Backer, director de la imprenta cooperativa, salimos de la estación y nos dirigimos á visitar las maravillas creadas por nuestros amigos socialistas.

He dicho maravillas, y es justo emplear esa expresión. Ciertamente, la cooperación en sí no es específicamente socialista, pero hay cooperadores socialistas que saben emplearla honrosamente.

Viajando por cuenta del Partido, al Partido debo mis impresiones. Quisiera, al estamparlas, hacer compartir mi entusiasmo hacia nuestros amigos los belgas á quienes opinan que en Francia debíamos concebir otra cosa que proyectos para lo futuro.

Visitamos primeramente la imprenta, la *Volkstruikerij*; nuestro compañero De Backer, cerrajero de oficio, ha llegado á ser su perfecto administrador, después de haberla levantado, porque la Sociedad andaba mal, y aun se hablaba de su liquidación; entonces administraban los compañeros, tipógrafos. Hoy se encuentra en plena actividad, y ocupa un centenar de operarios. De ella salen miles de folletos, que van á extender por Bélgica y por Francia el pensamiento socialista y á nutrir de argumentos el cerebro de los militantes.

En Bélgica se lee mucho, y nuestros amigos del Partido Obrero no necesitan que los anarquistas vayan á la puerta de sus reuniones á vender folletos en que se combate al Socialismo. Tienen el buen sentido de preferir la literatura socialista, y su colección «Germinal» tira actualmente ediciones de 20.000 ejemplares. Cuando el amigo De Backer me hizo saber estos detalles, me paré en un lugar de mirarle á él, tengo los ojos clavados en la punta de mi paraguas. Efectivamente, no me atrevo á decirle que en Francia, cuando hacemos una edición de 10.000 ejemplares de cualquier folleto, necesitamos, para colocarla, que transcurran años enteros, y sin embargo, nuestros precios de venta son los mismos, y nosotros somos muchos más, y nuestros salarios son más elevados... Hay días en que no puede uno vanagloriarse de ser francés, ni aun pensando en la columna Vendôme...

Las máquinas de imprimir ruedan con su ensordecedor ruido; las de componer dejan caer sus matrices produciendo un sonido de castañetas, y abandonamos aquella colmena zumbadora y encaminamos nuestros pasos hacia el *Vooruit*.

No voy á hacer la descripción de este enorme edificio. Palacio iba á decir. Muchos lo han visto antes que yo y, antes que yo también, se han extasiado y han elevado hasta las nubes el nombre del admirable administrador Anseele. La maravillosa sala de café; la soberbia biblioteca, amplia, tan lindamente iluminada y alegre, con sus inmensos estantes, sus maderas de limoncello, sus mesas de lectura y de trabajo; el gran salón de ventas, «un pequeño Louvre», me dice De Backer; y los salones para reuniones públicas, y los locales de las Sociedades, etc., etc., y en todas las paredes frescos soberbios, maravillosos...

—¿Tienen ustedes pintores socialistas?—pregunto.

—¡Ya lo creo! Los alumnos de nuestra escuela de Pintura.

—Poseen una escuela de Pintura! Sin embargo, yo desconfiaba. Una vez, en el Mediodía, al hablar de los gacones del Norte. ¿Quién sabe si el buen De Backer no se está burlando de mí?

En esto llegamos á la cúspide del edificio, y nos encontramos en la plataforma de una torre que domina la ciudad. A nuestra vista aparece un precioso panorama, y mi *cicerone* me indica la vieja fortaleza de Carlos V, una mole inmensa de piedra, orgulloso retiro en otros tiempos de un amo temido, y murmura brevemente:

—Nosotros estamos mucho más altos. No hay nadie como los hombres de números para decir tantas cosas en tan pocas palabras.

Suenan las diez en distintos campanarios; salimos del *Vooruit* y visitamos sucursales de comestibles, farmacias, una clínica. Había penetrado ya lo menos en quince inmuebles, cuando mi guía me hizo esta observación:

—Hasta ahora no ha puesto usted el pie en edificio que no sea propiedad

nuestra... Vámos á visitar nuestra fábrica de cigarros.

Una hora después estábamos en el taller de tejidos, porque tienen uno enorme, donde los telares funcionan con un ruido infernal. Aturdido y pasando rápidamente por las tres galerías en cuyos lados se construye todavía, oigo vagamente las explicaciones de De Backer: el *Vooruit* se surte allí exclusivamente, y nuestros amigos se dedican también á la exportación.

Emprendemos nuevamente la marcha, y atravesamos calles, paseos, puentes. Nos hallamos á orillas de un canal, ante una inmensa fachada con enormes puertas cocheras. Allí están los almacenes de carbón, donde la vista se pierde. Aun están descargando. Barcazas en filas esperan los descargadores.

Viene luego la panadería. Aquello es fantástico. De los hornos, en planchas de palastro, salen montañas de panes; todo aquello es transportado á los almacenes, cargado en vehículos tirados por caballos ó grandes perros que van á llevar á los trabajadores el alimento cotidiano.

No os hablaré de las artes mecánicas, donde fácilmente cabrían muchas personas, ni de los vastos graneros desde los cuales se distribuye la harina... De Backer me hace atravesar un patio donde yacen cascotes, modelados... ¿Cómo? ¿Qué significa el yeso junto á una panadería? No tengo tiempo de llevar hasta el límite mi maligno pensamiento; abre-se una puerta y me encuentro en un taller de artista. Tras el pan del cuerpo, el del espíritu.

Acá y acullá vense barro apenas bosquejados; otros terminados ya. Un minero aparece en su realidad espléndida; un grupo comovedor, *El hambre...* y lienzos y lienzos donde la vista se posa, admirada. En medio de todo aquello, un hombre de cabello entrecano, de faz expresiva, altamente simpática. De Backer me presenta:

—Nuestro compañero Julio Van Biesbroeck, padre, director de nuestra escuela artística.

¡Luego era cierto! ¡Tenían una escuela de Pintura y de Escultura! ¡Oh, los bárbaros! ¡Nuestros compañeros separan gustosamente de sus beneficios la subvención del Arte, la parte de la Belleza!

La burguesía belga, que se parece mucho á la francesa, ha puesto en entredicho, como es de suponer, á este artista, que alcanzó un primer premio en la Exposición de 1900. Y mientras que una obra maestra suya está en el Luxemburgo, el público oficial, la Corte, aparentan ignorarlo, y él se venga cubriendo de obras maestras las paredes de los palacios obreros.

Tal paseo á través de Gante abre el apetito. Mientras almuerza, el compañero De Backer completa sus explicaciones, y vamos á tomar café al Palacio de Verano, el cual se halla situado en la calle más aristocrática. Penétrase en él por una magnífica gradería de mármol. El salón del café puede contener 300 personas; la sala del teatro, 2.000; el inmenso patio, plantado de árboles, con un escenario en el fondo, puede admitir hasta 8.000 personas. En él se celebran grandes fiestas durante la estación estival.

La compra de este palacio es todo un poema. El día en que fué vendido, nuestros amigos hicieron que viniese de Bruselas el compañero Brouckère, á quien no conocían en Gante. No se sabe por qué, los especuladores creyeron que era un enviado del Gobierno que tenía el encargo de adquirir el palacio. Cuando el rematante pronunció el tradicional *adjudicado*, seguido de un martillazo, hubo una escena épica.

—¿Cómo se llama el comprador?—preguntó el funcionario.

—De Brouckère, para el *Vooruit* de Gante.

Los burgueses, que no habían querido pujar, pusieron el grito en el cielo; pero era demasiado tarde, y nuestros amigos habían adquirido por 80.000 francos un palacio más.

—¿Qué más puedo decirles? Los cooperadores de Gante han fundado, con los beneficios de sus empresas, instituciones de previsión. A los veinte años de cooperación, los viejos pueden retirarse con una pensión hasta de 300 francos. Eso es resolver, más pronto y mejor que nuestros radicales, la cuestión de los retirados obreros. No hablo sino para recordarlo de los recursos concebidos en las huelgas. No se habrá olvidado el éxodo de los niños de Verviers. Y el dinero no falta nunca.

Han creado una Caja de ahorros, en la cual entra dinero todos los días. De estos fondos, sin cesar renovados, sacan las municiones necesarias para la lucha por

lítica y económica, y á pesar del sufragio plural, tienen casi los mismos representantes que los católicos y los liberales en el Consejo comunal (Ayuntamiento). Los socialistas, debido á sus poderosos medios de organización, son, en una palabra, los dueños de Gante.

—Vea usted—me decía De Backer al acompañarme á la estación—. Lo que nos faltan son intelectuales.

Yo le miré á los ojos. ¿Se burlaba de mí ó hablaba seriamente? Su fisonomía permaneció impenetrable al responderle yo suspirando:

—Si yo pudiera enviarles algunos vagones de ellos, se los cedería á ustedes de muy buena gana.

¡Arriba, socialistas parisienses! ¡Arriba, obreros del Sena! En Lille, en Roubaix, en Maraussan, en el Jura, en Amiens, los socialistas tienen casa propia y carecen de intelectuales... Vosotros, con vuestros intelectuales, ¿cuándo podréis construir el Palacio del Partido?—LUCIANO ROLAND.

¿SE AGONIZA, EH?

Los cuentos de gitanos siempre me han hecho feliz; y ahora, al empezar el año nuevo, echando una ojeada al mapamundi de la «cuestión social», como todavía hay quien llama á la lucha de clases, me viene á la memoria aquel chascarrillo del gitano que, para decir algo á su compadre moribundo, le soltó esa frasecita alentadora al penetrar en la alcoba:

—¿Se agoniza, eh?

En Rusia se ve el zarismo cada vez más comprometido, sin encontrar más solución que encarcelar y ahorcar revolucionarios y sin poder remediar que por debajo del tapete combinen el juego los que tiran á la cabeza; en Alemania vemos al *kaiser* cada vez más guillado queriendo poner remedio al cáncer social.

atacó á 250.000 obreros más; en Inglaterra se cueban un montón de diputados obreros donde antes no eran conocidos; en Austria, lo mismo, amén de aquella manifestación por el sufragio universal; en Italia los socialistas obligan al Gobierno á procesar á los *carabinieri* que dispararon contra el pueblo; en Francia, mamá República está metida en el barro hasta la rodilla; por un lado, Marruecos, y por otro el dinero que fué á Rusia como las golondrinas, pero que no volverá; y á todo esto los socialistas pinchando y pinchando hasta aburrir al gran Clemenceau, que también pensaba hacer la revolución desde arriba; aquí, en este calamitoso solar, siguen tirándose los trastos de una ventana á otra los que han de traer la regeneración; de cuando en cuando se enteran de que los trabajadores no pierden el tiempo en penencias, y se quedan con la boca abierta mirando que hay un Centro Obrero que se gasta cerca de millón y medio de reales en hacerse una finca; ven que se inicia una campaña internacional contra la guerra y lanzan á toda la trailla de perdigueros de la Policía para cazar al diputado socialista francés que se esperaba, sin poder encontrarlo; quieren sentar la mano á unos cuantos metiéndolos en presidio, y por miedo á que se arme una gorda tienen que abrir las puertas de la cárcel y salen de ella, con burlona sonrisa, Botana el ingenio, Acevedo el purista...

Los soberanos corren acá y acullá, preparando la felicidad de sus naciones; pasan meses y meses fuera de ellas, y sus pueblos no los echan de menos.

Los políticos no saben cómo extirpar la polilla socialista y no hacen otra cosa que añadir remiendos á la capa, sin reparar que ya parece un arlequín.

Mamá Burguesía ve lo brutos que son sus defensores, comprende que ella no lo es menos y se ve presa de un ataque de nervios; la peluca postiza le cuelga en el cogote; las babas y las lágrimas le empastelan el colorette de los carrillos secos; en sus convulsiones deja ver unas canillejas que despiertan carcajadas; un señor cura la auxilia con cara descompuesta...

Entre las cortinas asoma una cabeza inteligente, de mejillas sanas y facciones enérgicas; es el Pueblo que contempla la rabieta de la pobre señora; una expresión de sarcasmo brilla en sus pupilas; da rienda suelta á la risa, y sus carcajadas hacen volver en sí á la vieja, y con las cejas enardecidas, los ojos con lágrimas de risa, la boca abierta mostrando apretadas filas de dientes, le dirige el consuelo del gitano:

—¿Se agoniza, eh?—MELIA.

corrupción nacieron; en ella han tomado su ejección...

No subieron por malos medios para realizar buenos fines. El cacicazgo no se obtiene para ejecutar con él obras de misericordia...

Las clases directoras son entre nosotros egoístas. Debiéndolo todo al valimiento, nada deben a la sociedad...

Tales son los guías con que cuenta un pueblo que, por efecto de sus fatalidades, tiene cual ningún otro necesidad de ser dirigido...

Fomento de todos los males es la injusticia sistemática. No es la justicia un principio abstracto. Una experiencia muchas veces secular ha ido enseñando...

FRAGMENTO

Hasta hace uno ó dos años era costumbre sacrificar también caballos en los mataderos...

Otra interesante serie de datos estadísticos puede coleccionarse en Packintown: las referentes a las enfermedades y accidentes...

Por ejemplo: en los departamentos donde se prepara la carne destinada a conservas...

Otros obreros trabajan en los cocederos, en medio de una atmósfera llena de vapor de agua infestada por repugnantes olores...

Otra labor penosísima es la de los hombres destinados a transportar los cuartos de reses vacunas...

Los empleados en las cámaras frigoríficas se ven atacados especialmente de reumatismo. Se calcula que el período máximo que un hombre puede trabajar en dichas cámaras es de cinco años...

Los que arrancan la lana de las pieles de los carneros y ovejas se destruyen las manos aun más pronto que los de los departamentos donde se preparan las conservas...

Los que hacen funcionar las máquinas de estampar o que están al servicio de cualquier mecanismo, es muy difícil que por mucho tiempo puedan seguir los rapidísimos movimientos de la maquinaria...

También es muy peligroso el trabajo de los que, en las naves de los mataderos, están encargados de manejar las palancas que levantan las reses muertas...

Pero los más desgraciados de todos son los que trabajan en las fábricas de abonos y al servicio de los tanques de vapor. Los obreros destinados a las fábricas de abono no pueden, en realidad, presentarse ante el público...

La citada Asociación, que lleva por título 'El Trabajo', dió cuenta del asunto al Comité de la Federación, y éste acordó nombrar una Comisión...

(De Los envenenadores de Chicago.)

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista de Vigo ha perdido a uno de sus afiliados más activos, el compañero Eduardo Filgueira...

Dicho compañero, que pertenecía a la Sociedad de Canteros, había regresado enfermo de Buenos Aires...

Aunque Filgueira dejó dispuesto que se le enterrase civilmente, las condiciones del pueblo en que murió impidieron pudiera realizarse su deseo...

A sus deudos y amigos enviamos nuestro pésame por la muerte del infatigable correligionario.

Tras larga enfermedad, ha dejado de existir en Gijón nuestro correligionario Julián Bracicorto.

Tanto en la Agrupación Socialista como en la Sociedad de Oficios varios, colectivamente a las que perteneció en vida, cumplió como buen luchador.

A pesar de que su voluntad era de ser enterrado civilmente, la familia se vió asediada por los requerimientos de la gente de sotana...

Enviamos nuestro pésame a la esposa y amigos del finado.

CORRESPONDENCIAS

De Vall de Uxó.

Como consecuencia de la campaña que viene sosteniendo el concejal socialista de este Ayuntamiento, compañero Fenollosa, por unanimidad acordó dicha corporación nombrar una Comisión investigadora de la Administración de Consumos...

Comenzada la investigación y hallados cargos graves contra algunas personas influyentes en la política, nuestro compañero solicitó en la sesión última poderes del Ayuntamiento para formar expediente y depurar los hechos...

Tomadas declaraciones al ex depositario de fondos municipales y a los anteriores empleados de la Administración de Consumos por los cargos que contra el ex alcalde Sr. Jiménez hicieron, quedó demostrado que entre empleados, depositario y alcalde (todos con ex) se han evaporado muchos miles de pesetas...

Por todo esto, y viendo el gran robo cometido, nuestro compañero Fenollosa tiene sumo interés en hacer que paguen los culpables; y con el fin de que no desaparezca el expediente que se está instruyendo, en la pasada sesión requirió al notario para que se presentara en el salón de sesiones...

Nuestro compañero insistió en su petición, negándose igualmente el alcalde. Entonces invita al notario a que levante acta de la sesión. El alcalde, todo corrido, se levanta de la presidencia y pasa a secretaria. El secretario se levanta también y sale del salón de sesiones...

Vuelve a tomar asiento el alcalde y pide al notario haga constar en el acta que se ha separado de la presidencia por una necesidad personal.

El compañero Fenollosa y los concejales Arnau y Forner hacen cargos al alcalde, y éste, fuera de sí, dice: que se dejen de romances...

Comentarios, que los haga el público. —EL CORRESPONSAL.

Vall de Uxó, diciembre 1907.

De Santa Elena.

A causa de la huelga que desde el día 10 de diciembre sostienen 50 obreros maderistas de este pueblo, dichos trabajadores escribieron al Centro Obrero de La Carolina para poner en conocimiento de la Sociedad de su oficio...

La citada Asociación, que lleva por título 'El Trabajo', dió cuenta del asunto al Comité de la Federación, y éste acordó nombrar una Comisión...

y demás compañeros huelguistas, celebrasen en Santa Elena un mitin el día 26 del mes corriente. Esta reunión se efectuó, a las cinco de la tarde de esa fecha...

Ante una buena concurrencia pusieron de manifiesto los compañeros mencionados la firmeza y valentía que tienen que desplegar los huelguistas para lograr la victoria en la lucha con el patrono...

También habló el obrero Francisco Gomarín, el cual, aparte de ciertos conceptos a mi juicio equivocados, alentó a los huelguistas a que fuesen constantes en su reclamación de dignidad defendiendo a un compañero.

Hubo en este acto perfecto orden y los concurrentes a él dieron muestras de aprobación a las razones que oyeron de los oradores.

Todo este movimiento ha traído como consecuencia que muy pronto van a constituir la Sociedad de resistencia los obreros maderistas de esta localidad.

Animo, mucho ánimo, compañeros, y haced cuanto esté de parte vuestra para que el mayor número de proletarios ingrese en aquella! Y ahora y siempre debéis estar unidos.

Y si tal director influye para que en otras minas se os niegue el trabajo y este explotador quiere rendiros por hambre, el Centro Obrero carolinense no permitirá semejante atropello...

Respecto a esos desdichados que han sucumbido ante la omnipotencia burguesa, despreciados y tratad de disuadirlos del mal paso que dieron siendo traidores a la causa del trabajo.

Para terminar estas líneas enviamos a los compañeros de Santa Elena la más sincera salutación por la excelente manera que han tenido de recibir a los individuos de La Carolina que tomaron parte en el mitin.

Santa Elena, 29 diciembre 1907.

De Cáceres.

Hoy cúmplase un año que un desplome de tierra causó la muerte a los obreros albañiles Manuel Evole, Antonio García Hurtado y Manuel García Llano.

Al llegar este día no podemos por menos que dedicar un recuerdo a la memoria de aquellos tres héroes del deber, víctimas de la codicia patronal.

Todo el pueblo de Cáceres, en aquella fecha luctuosa, se desahizó en lamentos por las desgracias ocurridas, acudiendo con su óbolo a facilitar medios de vida a las familias de las víctimas.

Muy natural nos pareció la sensación de dolor que a nuestro pueblo causara la vista de los mutilados cuerpos de aquellos queridos compañeros...

A raíz del suceso, y desde estas mismas columnas, pedíamos nosotros a aquella opinión, que unánimemente supo demostrar su sentir, fuera capaz de exigir las responsabilidades...

Teniendo la convicción de que la principal causa de los accidentes del trabajo es el incumplimiento por parte de los patronos de cuanto sobre esta materia hay legislado...

Cáceres, 25 diciembre.

De Almansa.

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

Como anunciamos por medio de una hoja, este Centro Obrero celebró el segundo aniversario de la fundación de su Escuela con un festival...

ción Socialista, y Verdes Montenegro por el Centro Obrero.

Todos los oradores discurren sobre las bondades de la enseñanza laica con preferencia a la que es intervenida por la religión. En este particular el compañero Verdes Montenegro argumentó notablemente...

Hay que dar de lado—decía Verdes— a los procedimientos memoristas y rutinarios, todavía en uso, porque no se acoplan a las necesidades de la vida moderna.

Lo mismo la amplia casa donde la Escuela está instalada, que el teatro, estuvieron abarrotados de público en ambos actos, sabiendo los oyentes bien impresionados, por cuanto aplaudieron y felicitaron a los oradores.

Tanto por este como por los demás actos de propaganda que en todos sentidos estamos haciendo, va formándose una opinión muy favorable a nuestra causa, y lo prueba el hecho de que se registran altas en todas las organizaciones que componen nuestro Centro Obrero.

Almansa, 28 diciembre 1907.

NOTICIAS VARIAS

Nos comunican de la Habana que la situación de la clase trabajadora es en la actualidad mala para los que se dispongan a trasladarse a la isla...

Recomendamos, por tanto, a cuantos tengan el propósito de trasladarse a aquella isla sepan a qué atenerse respecto a las condiciones en que se encuentran.

A los obreros tipógrafos que tratan de buscar trabajo interesa saber que existe una gran crisis en Zaragoza, donde son muchos los compañeros parados...

Varios compañeros panaderos de Huelva nos participan que los tahoneros de aquella capital han estipulado con el alcalde unas nuevas tarifas de precios del indispensable artículo...

Ya es sabido que aquí, en todas las reformas, el último mono es el que se ahoga. Lo cual no será un consuelo, aunque no deje de ser una verdad como un templo.

CATECISMO DEL ASOCIADO

POR LEÓN TROCKET

PREGUNTA.—Hermano de clase, ¿eres asociado?

RESPUESTA.—Sí.

P.—¿Por qué?

R.—Porque la Sociedad defiende mis derechos y mis intereses...

P.—¿Luego el obrero debe pertenecer a su Sociedad tanto por interés cuanto por deber?

R.—Evidentemente.

P.—¿Los que tienen un «buen patrono», necesitan también ser miembros de la Sociedad?

R.—Sí. En primer lugar, porque constituye para ellos un deber el ayudar a sus compañeros peor colocados...

P.—¿Crees tú realmente en los «buenos patronos»?

R.—No. De vez en cuando solamente los hay menos malos; en el estado social actual no puede haber buenos patronos...

P.—¿Por qué?

R.—Porque el régimen capitalista se halla de tal manera organizado, que los intereses del productor están siempre...

P.—¿Quieres decir que el que hace truz...

